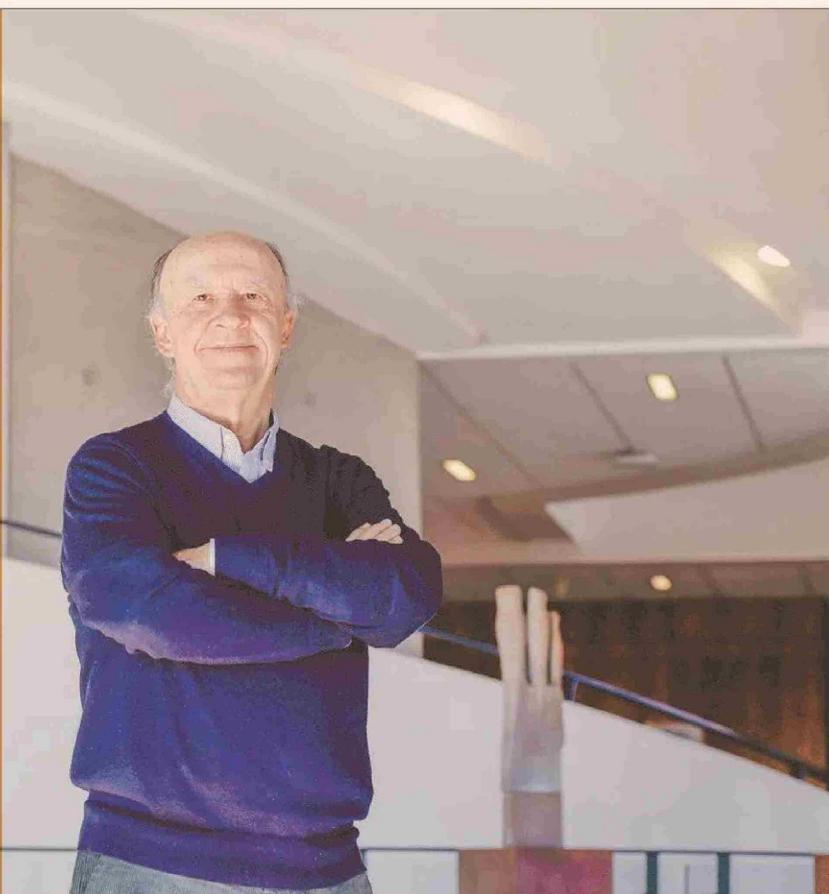


CRISTIÁN LARROULET
 ACADÉMICO DE LA FACULTAD DE
 ECONOMÍA Y NEGOCIOS DE LA UDD

“Tenemos que ponernos una meta realista de 4% de crecimiento, eso se puede lograr”



VERÓNICA ORTIZ

■ El asesor del exPresidente Sebastián Piñera expone su preocupación ante lo que declara falta de voluntad para impulsar la expansión del PIB y propone algunas medidas.

POR RODOLFO CARRASCO

“Frustración, pero no sorpresa”, expresa el profesor e investigador de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad del Desarrollo (UDD), Cristián Larroulet, sobre el desempeño de la primera parte de este año. Quien también fuera el más cercano colaborador de los dos gobiernos de Sebastián Piñera, sostiene que la desaceleración del Producto Interno Bruto en los trimestres iniciales –de 2,5% a a 1,6%– constata que “es muy difícil” que el país pueda crecer, “salvo que haya un cambio importante”.

Y lo más preocupante, advierte el economista, “es la caída de la inversión, porque si no logramos generar un ambiente proinversión, proemprendimiento, proinnovación, el país no volverá a crecer”.

Su propuesta incluye movilizar acciones políticas. Aquí, lamenta, “nada está pasando con el tema de la proliferación de partidos políticos (...) Hubo conversaciones a propósito del tema constitucional y después también autoridades de Gobierno señalaron que esto es muy importante, pero hoy desapareció del mapa. Con 20 o casi 30 parti-

dos políticos, es imposible lograr acuerdos que nos hagan tomar decisiones para volver a crecer”.

Otro ejemplo de Larroulet, a propósito del impacto en el inversionista internacional, es lo que llama destrucción de determinadas industrias que ha tomado décadas que se formen, donde menciona las AFP, isapres, pesca y salmones. “En todas esas áreas hay un inversionista extranjero y ese inversionista extranjero hoy está comentando con frustración que Chile salió de la trampa del proyecto constitucional el 4 de septiembre de 2022, pero ahora estamos viendo que esa misma trampa se está repitiendo en estas industrias”, sostiene.

De ahí que insiste en que el resultado del primer semestre “es una muy mala cifra y genera frustración, pero tampoco nos debe sorprender, porque no hay un conjunto de acciones que permitan volver a crecer a un ritmo más fuerte que el 1,6%. Nosotros tenemos que ponernos una meta como país y una meta realista es el 4% de crecimiento, eso se puede lograr”, opina.

– ¿El Gobierno insiste en que se va a cumplir el 2,6%?

– No lo veo factible mientras

“Bajemos el impuesto de primera categoría más que la OCDE, porque necesitamos dar señales a los inversionistas”.

“Si no logramos generar un ambiente pro inversión el país no va a volver a crecer”.

“Con 30 partidos políticos es imposible lograr acuerdos que nos hagan tomar decisiones para volver a crecer”.

no haya una recuperación de la inversión, mientras no haya una discusión pública que no sea la destrucción de determinadas industrias. Necesitamos hacer cosas que sorprendan en la dirección de inversión y crecimiento. Por ejemplo, la tasa de primera categoría es un impuesto a la inversión directa, bajémosla. El promedio de la OCDE es 23%. Bajémosla más que el promedio de la OCDE. ¿Por qué? Porque necesitamos dar señales a los inversionistas, a los agentes económicos, al mundo internacional de que Chile quiere volver a crecer.

– ¿Pero el ministro Mario Marcel destacó dentro de las cifras que se conocieron, cierto punto de inflexión en la inversión, medida como formación bruta de capital fijo?

– Este no es un tema de desmenuzar una cifra. Este es un tema de un conjunto de políticas que muestren que el país está decidido a volver a crecer. Y ese conjunto de políticas, es responsabilidad de la autoridad. Uno ve un pesimismo enorme y no he mencionado nada de la permisología, por ejemplo, ya que todos los días estás viendo proyectos de inversión que están

siendo rechazados o retirados y no veo la señal de voluntad para volver a crecer.

Reforma y pacto

– La reforma de pensiones, como el pacto fiscal, son muy distintos a los proyectos que se presentaron originalmente.

– Claro que son muy distintos. Esa es la gracia del debate político y democrático, porque es una ventaja de Chile y porque muestra las falencias, sobre todo de los proyectos que son muy ideológicos. El proyecto de fondos de pensiones era un proyecto, en su iniciativa original, extremadamente ideológico, ha habido conversaciones y modificaciones, pero todavía no se ha atacado con claridad el problema.

Y el de pacto fiscal está avanzando en cosas que me parecen razonables, que básicamente es el tema de la evasión. Pero lo que se necesita es un pacto en donde efectivamente bajemos impuestos al capital, de tal manera de promover la inversión, donde reduzcamos la evasión y donde mostremos también un esfuerzo por perfeccionar y hacer más eficiente el gasto público.

– Pero lo que quiere hacer el

Gobierno es modificar el impuesto a la renta, un proyecto que aún no se presenta.

- Eso es un error. Ojalá que lo guarden ahí, en el cajón. Lo que se necesita es lo otro. Uno de los problemas que tenemos es la modernización del Estado, básicamente eliminar mecanismos de influencia política en el nombramiento de las autoridades y los equipos humanos en los ministerios. ¿Y ahí qué necesitamos? Necesitamos una revisión, perfeccionamiento, modernización del sistema de ADP que hoy, con el caso de Isabel Amor, le dieron un golpe mortal al hacer primar un criterio político en vez del mérito de la persona. Tenemos que hacer eso, pero mucho más.

Señales del Gobierno

- ¿Qué señales hay que dar?
- El Presidente fue a Emiratos Árabes y hay un viaje del canciller a India. Esas son las cosas que hay que hacer. Nos faltan señales similares.

Tenemos que profundizar, extender acuerdos de libre comercio en India, tener un verdadero acuerdo de libre comercio. Hay que hacer una estrategia del sector público y el sector privado muy potente, porque India es la economía estrella, está creciendo más que China, tiene más población que China, al lado de India está Pakistán. Hay un área de miles de millones de habitantes donde tenemos que llevar nuestros productos y tenemos ventajas comparativas.

Hagamos el esfuerzo fiscal y ajustemos el gasto público. Hagamos los esfuerzos para aumentar las exportaciones. Hagamos un esfuerzo para mayor inversión usando el instrumento tributario, un acuerdo que signifique hacer una rebaja de impuesto de primera categoría que se demore 10 años.

La unidad en la derecha, el rol de Matthei y los cinco años desde el estallido social

■ Más allá de la economía, el exministro de Estado se muestra optimista sobre los acuerdos en la oposición.

- A seis meses de la partida del ex-Presidente Piñera, parece que aún no termina de ordenarse la centroderecha. ¿Qué riesgo ve en esa situación?

- Veo un proceso que tiene complejidades. Estamos hablando de una gran cantidad de elecciones y el Presidente Piñera hacía un aporte muy importante en el pasado, en los acuerdos, pero ahora, como es lo normal y lo de largo plazo, hay instituciones que son las que tienen que hacer los acuerdos y esas instituciones son los partidos políticos y sus dirigencias.

Me parece que hemos visto un avance en este último tiempo, hemos visto un acuerdo, no será perfecto, pero es un acuerdo. Hemos visto que empiezan a hacer coordinaciones semanales haciendo planteamientos de política.

Entonces, soy optimista sobre lo que la centroderecha está haciendo y lo único que diría es que se necesita más. ¿Y por qué? Porque la situación del país lo requiere. El país está caminando en una dirección en que no va a lograr su meta del desarrollo, no va a lograr darle más bienestar a la población, mayores oportunidades de empleo, de salarios, producto de que no se aplican las políticas correctas. Y de nuevo, muchas de las propuestas son propuestas que no tienen los elementos con el

suficiente énfasis para que el país vuelva a crecer.

- ¿Evelyn Matthei, con esta opción de candidata presidencial, podrá lograr ordenar a la derecha?

- La veo haciendo bien su trabajo y de alcaldesa lo está haciendo bien. Se nota en cómo lo valora la ciudadanía. Así que tengo una gran confianza en su capacidad. Tiene mucha experiencia en su capacidad para conformar un conglomerado que represente desde Amarillos hasta los partidos de derecha y lograr hacer junto con eso un programa de gobierno que permita que el país vuelva a recuperar la seguridad, vuelva a recuperar el crecimiento.

“Los que alentaron el octubrismo son personas que están hoy en el Gobierno y no se ven haciendo cambios que permitan darle un mayor bienestar a la población”.

- Se van a cumplir cinco años desde el estallido social ¿Alguna reflexión respecto a lo que pasó y cómo se enfrentó? Porque hace unos días un informe del PNUD dio cuenta de que persistían esos malestares.

- Por supuesto, cómo no van a persistir si quizás el factor principal que movilizó a la ciudadanía fue que no hubo crecimiento económico durante un período muy largo. Y esa falta de crecimiento económico y, por lo tanto, oportunidades de empleo, de salario, se manifestó en que la gente tenía expectativas propias de crecimiento en

torno al 4% o 5% anual y bajamos a crecer a un poco menos de la mitad de eso. Se generó frustración, se afectó los salarios, se afectó el consumo y eso generó frustración. Y ese factor se está repitiendo.

Y hay otro factor, que es el ideológico. Hay que pensar que parte de los que alentaron el octubrismo son personas que están hoy en el Gobierno y no se ven haciendo cambios que permitan darle un mayor bienestar a la población. Y son los sectores del Frente Amplio, los sectores del Partido Comunista, los sectores que pedían la renuncia del Presidente Piñera o que impulsaban la renuncia, en un intento no democrático (...).

Sin embargo, como lo muestra el informe del PNUD y la última encuesta CEP, hay un cambio en la mentalidad de la gente. La gente quiere que el país y los dirigentes políticos les ofrezcan un horizonte para progresar. ¿Y cómo se refleja eso? Se refleja en que si pides a las personas las prioridades, siempre están relacionadas con progresar, con tener más oportunidades. Y lo segundo, están centradas en el orden, en la seguridad, en las condiciones básicas. En ese sentido, hay un acuerdo de seguridad que está más lento de lo que uno quisiera, pero hay un acuerdo en ese sentido.

- ¿Qué tan complicado es el escenario actual para el Banco Central con este menor crecimiento que ha coincidido con que la inflación ha vuelto a subir?

- De las cosas positivas que hemos logrado apreciar en los últimos dos años, no hay ninguna duda que la

lideran el Banco Central, que es uno de los mejores evaluados en el mundo y está hoy cumpliendo su misión que es volver la inflación a los niveles de 3%, a su meta. Lo está haciendo muy bien.

¿Qué lo ha complicado en los últimos meses? El tema de la tarifa

eléctrica, se está reconociendo y corresponde reflejar el verdadero costo de producción.

Pero el Banco Central está haciendo su trabajo bien y va a tomar las decisiones que correspondan. Ellos son los que tienen la mayor información y hay que valorar el

hecho y respetar las decisiones que ellos toman.

- ¿Pero hubo demora en bajar la tasa o le parece que se ha ido reduciendo a un ritmo adecuado?

- Ellos saben mucho más que yo y, por lo tanto, valoro lo que han hecho.